



Latitud 27

Revista de artes y ciencias sociales

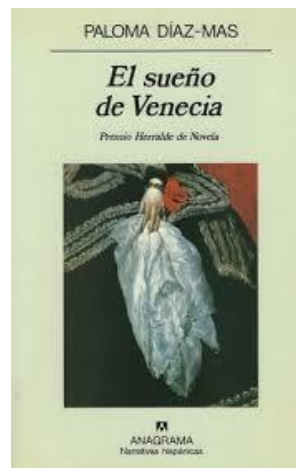
Universidad Nacional de Santiago del Estero

Nº 1, Invierno 2022, Santiago del Estero, Argentina

<https://latitud27.unse.edu.ar>

EL SUEÑO DE VENECIA

Paloma Díaz-Mas



Vi entonces aparecer ante mis ojos una Doncella de peregrina hermosura, aunque ciega. Guiábala un Viejo venerable, el cual en su mano izquierda portaba un cedazo. Apenas hubieron llegado a la ribera del río de la Historia, cuando la Doncella se inclinó graciosamente y a tientas comenzó a tomar grandes puñados de las arenas de oro que allí había, y a echarlas en el cedazo con mucha diligencia; y el Viejo cernía aquella arena como quien ahecha. Mas como el oro era menudo y la criba gruesa, íbasele el oro por el cedazo al río y tornaba a perderse en las aguas, mientras que él se quedaba sólo con los gruesos guijarros que entre la arena había, los cuales los guardaba en su zurrón como cosa de mucha estima.

Demandé al Desengaño, mi guía, cuál era el enigma de aquella vista, y él me respondió con muy gentil y grave continente:

--Has de saber que esta Doncella, tan hermosa como desdichada, es la Verdad; a la cual los dioses, allende la crueldad de hacerla ciega, diéronla otra grave pena, y es la de no ser nunca creída; testigo de lo cual es aquella profetisa Casandra, que cuanto mayor profetizaba menos era creída por los de Troya. Mas porque no se despeñase ni desapareciese del todo del mundo, otorgaron los dioses a la Verdad ese viejo como destrón, el cual es el Error, que nunca se separa un punto de ella y siempre la guía. El cedazo que lleva es la humana Memoria, que, como criba que es, retiene lo grueso y deja escapar lo sutil.

Este texto, a mi juicio maravilloso, es el comienzo de la novela “El sueño de Venecia”, Editorial Anagrama, de Paloma Díaz-Mas, Premio Herralde de novela. En rigor, es el epigrafe que coloca al principio, y está escrito en un estilo cuasi del Siglo de Oro, creo para resultar más sugestivo.

Publicamos este texto en *Latitud 27* como un homenaje al gran historiador Waldo Ansaldi (CVZ).